

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

PERSONALIDAD E INDIVIDUALIDAD

Salida del sol del 7 de julio 1945

“Lectura del Pensamiento del Maestro Petar Dunov:

“Por todas partes verás este materialismo extremo, que es el individualismo. Por todas partes oirás la palabra “yo”..., “yo” ... ¿Sabes lo que este “yo” puede conseguir? ¿Sabes lo que “yo” he realizado? ¿Y tú, qué has realizado? “Yo” he hecho esto, “yo” he hecho aquello. Te pregunto: en el momento de la creación de la tierra, ¿tu “yo” estaba presente? Si tu “yo” es todo en el mundo, ¿Quién ha separado las tinieblas de la luz? -No lo sé. En ese caso, el “yo” es limitado y no ilimitado y poderoso como cree ser. Es de ahí que provienen todas las contradicciones en la vida. Cuánto más el hombre se molesta, más mezquino es, además de muy materialista. Que las personas sepan o no este rasgo que es suyo, poco importa; pero tú, tú debes conocerlo y trabajar para mejorar tu carácter. Existe un remedio contra la mezquindad, hay otro remedio contra la susceptibilidad. Si tú no conoces tu carácter y no puedes modificarlo, ¿qué hombre te crees que eres? Ve cerca de un agrónomo que cultiva los árboles frutales y pregúntale cómo procede para aumentar su fertilidad. Te contestará que abona el suelo, o que opera en ciertos casos replantando y haciendo injertos de las mejores especies para obtener una mejor producción de frutas, de una calidad superior, de un sabor más exquisito y más fino.

(Cantos de la Coral, que terminan por “Slaveïtchéta gorski”)

Ciertamente habéis visto campos de trigo maduros para la cosecha. Se parecen al oro, estos campos de trigo inmensos en los cuales el viento pasa haciéndolos mover y ondular las espigas como las olas en un océano. Ocurre lo mismo cuando cantáis “Slaveïtchéta gorski”. Entonces sois como espigas de trigo y vuestro canto es como un océano, como agua que se propaga hasta lo lejos.”

En esta página, el Maestro habla del individualismo y de la personalidad, aunque no los mencione así, pero en realidad se entiende. Dice: “Es de ahí de donde provienen todas las contradicciones en la vida”. Es en esos casos cuando nos molestamos y demostramos ser los mayores materialistas, que somos estúpidos, etc.

En lugar de hablaros sobre esta cuestión, prefiero que se os lea una conferencia sobre este tema, la conferencia se titula “Personalidad e Individualidad”. Ya la conocéis, pero no desde que la hemos corregido y enriquecido. Si la escucháis de nuevo atentamente, podréis basar toda vuestra existencia sobre esta cuestión; toda vuestra existencia puede estar bien orientada y dirigida si vosotros la fundáis sobre esta conferencia, lo veréis vosotros mismos después. He procurado ser lo más claro posible, pues es una cuestión muy filosófica. Muchos de vosotros ya conocéis esta conferencia, pero el mundo invisible me empuja a leéroslo de nuevo. ¿Por qué razón? No lo sé. La misma nos aclarará muchas cosas, precisiones sobre todo lo que hacemos, lo que nos permitirá juzgar si en cada caso dado, es la personalidad o bien la individualidad la que se manifiesta.

Lectura de la conferencia nº15 con interrupciones del hermano Mikhaël.

El cuerpo físico está unido al cuerpo átomico que representa el mundo de los cristales. Los cristales ya formados, simbolizan el mundo superior, la perfección, la divinidad.

No se podía preparar la piedra filosofal ni con las plantas ni con los vegetales, sino solamente por los minerales y los metales, pues la divinidad ha puesto los gérmenes más poderosos en el mundo más inferior, y los verdaderos alquimistas buscaban la piedra filosofal en los minerales y los metales. En cuanto a los demás, quemaban las plantas o tomaban animales, pero sin conseguir encontrar la piedra filosofal.

¿Por qué os gustan tanto los diamantes, los rubíes y todas las piedras preciosas? Porque interiormente, se siente, se presiente instintivamente la divinidad que hay escondida y se refleja en ellas. ¿Qué es un Iniciado, un Maestro? El Maestro nos lo contaba: es una joya, un brillante, es un cristal sobre la corona de Dios. Todos nos volveremos un día rubíes, esmeraldas, amatistas sobre la corona de Dios. Todos los Ángeles representan piedras preciosas y Dios esta maravillosamente engalanado. Pero primero se deben

tallar y pulir a fin de que puedan reflejar la luz como es debido y que dejen penetrar también la luz.

He aquí porque, cuando estudiamos el reino de los minerales, es cuando vemos que en ellos existe la misma evolución que en los seres humanos.

Una piedra preciosa que no haya sido todavía cortada está en un estado imperfecto, no deja pasar bien la luz; pero cuando esté tallada, es la perfección, es una piedra preciosa para el Reino de Dios. Sucede lo mismo en nosotros. Cuando estamos en un estado bruto, somos piedras ordinarias, pero en el transcurso de la evolución, estas piedras deben volverse diamantes, rubíes, turquesas, berilios, amatistas, jaspes, zafiros, jacintos, esmeraldas, crisolitos, crisoprasas, topacios, cornalinas, sardónicas y calcedonias.

* * *

Estudiando esta conferencia, sabremos distinguir más tarde en cada uno si es la personalidad o la individualidad la que se manifiesta; esta conferencia nos da una llave que servirá enormemente en la vida.

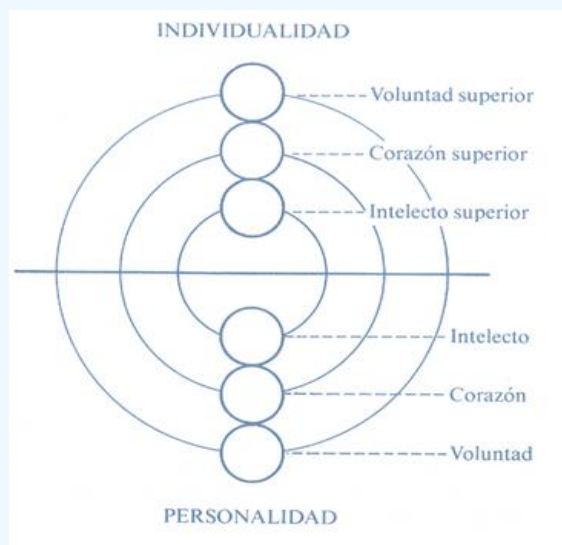
* * *

Es la sabiduría que trae la luz; es el amor que trae la felicidad, es la verdad que libera. La sabiduría no puede liberarnos; la verdad no puede hacernos felices si no está unida con la sabiduría y el amor. Cada una de estas tres virtudes debe trabajar en unión con las otras dos. En efecto, si poseemos la verdad sin la sabiduría, seremos desgraciados. Esto es cierto, la verdad vuelve a las personas más desgraciadas que dichosas. Suponed que tuvierais la verdad en vosotros y la desvelarais sin sabiduría, por ejemplo, le decís a alguien: “-Tu mujer te engaña, te traicionó tal o cual día”. Es posible que provoquéis un asesinato. Entonces, ¿De qué os ha servido esta verdad, si con ella hacéis a la gente desgraciada? Mientras que, si sabéis cómo arreglar las cosas, las haréis más dichosas y felices. He aquí porque al mundo no le gusta la verdad, porque no posee la sabiduría; fuera de esto, la verdad, es lo mejor que existe. ¡El amor también, pero sin la sabiduría y sin la verdad, ya sabéis lo que os puede traer! Es necesario que las tres virtudes estén siempre unidas.

Si un día queréis pedir a una virtud que os de lo que no le pertenece, es posible que os sintáis decepcionados y desanimados. No podéis pedir amor que os haga sabio o que os libere; no puede hacer ni lo uno, ni lo otro,

sólo puede haceros dichosos y felices, contentos, satisfechos. Y si le pedís a la sabiduría que os haga dichosos o libres, también seréis decepcionados. Quizás os hará un poco más libres, pero nunca dichosos, pues la sabiduría no sabe cómo traer el bienestar; al contrario, cuanto más sabéis, más tristes y desgraciados estáis. A este respecto, Salomón, el hombre más sabio de la tierra, dijo: “-Cuanto más aumenta mi saber, más aumenta la tristeza”. Si le pedís a la verdad que os haga dichosos, tampoco podrá. Cada una de estas tres virtudes no nos aporta más que lo que le es propio. Hay que conocer y distinguir muy bien estas tres virtudes para no confundirlas. Cuando nos lanzamos imprudentemente sobre una virtud, no debemos esperar de la misma otras propiedades. ¿Cuántas personas conocen las propiedades del amor, de la sabiduría y de la verdad? Es la nueva psicología que ahora llega; la vieja psicología es tan pobre en conocimientos sobre estas tres virtudes que parece increíble. Estas tres virtudes poseen cada una cabezas, pulmones, estómagos, colores, formas. Debemos estudiarlos, conocerlos, reconocerlos, pues van vestidos de forma diferente. ¿Cuáles son los colores, los ropajes del amor, de la sabiduría, de la verdad? Son tres hijas de Dios, las tres primeras hijas de Dios, las más bellas, las más preciosas, las más exquisitas.

Sobre este gráfico, arriba, en la individualidad, está la libertad, abajo, en la personalidad, está la limitación. ¡Qué verdad! En el plano físico estamos limitados como en una prisión. La felicidad está arriba, y abajo la tristeza, las penas, el tormento. Arriba está la luz, abajo, la oscuridad, las sombras, todas las filosofías equivocadas, todos los errores si nos quedamos en la personalidad. Pero tan pronto nos ponemos a vivir en la individualidad, estas tres virtudes nos traen la luz, la alegría, el bienestar; es muy fácil de entender.



Nada de lo que se adquiere en la individualidad se perderá nunca; cuando vuelva, se reencarnará con todas las riquezas que haya adquirido. Mientras que todo lo que adquiramos con la personalidad está obligado a que lo dejemos en la tierra; así pues, en la próxima reencarnación deberemos volver a enriquecernos de nuevo, a tener nuevas casas, adquirir

nuevos bienes, etc., y el tiempo se ha perdido. No sucede lo mismo con la persona que haya desarrollado los mejores sentimientos, que haya realizado actos magníficos; todo esto quedará inscrito en él y los llevara con él, allí donde se dirija en todo el universo; lo puede transportar hasta otros planetas, es una riqueza que no la podrá perder nunca. Cuando se comprende esto, podemos basar toda nuestra vida sobre este conocimiento y entonces nos daremos cuenta de que los Sabios no eran estúpidos; tomaron lo mejor que había arriba. Decían a los demás: “¡Si trabajáis sólo para vosotros mismos, un día todo se irá y os encontraréis tan pobres, tan desnudos en el otro mundo! Comprenderéis entonces que nosotros éramos mucho más sabios, aunque os burlabais de nosotros, y nos considerabais imbéciles, idiotas. ¡Sí, los Sabios no son tontos!

Y entonces, ¿qué debemos hacer con esta personalidad? ¿Extirparla? ¿Matarla? ¡Oh, no, es una buena sirvienta! Veréis, nada le falta.

* * *

Después de “Ni sme Slaveitchéta gorski”

He aquí por qué queremos convertirnos en ruiseñores: para poder desarrollar la individualidad, porque el ruiseñor simboliza la individualidad, contrariamente al pavo real que simboliza la personalidad.

* * *

Todos los que han trabajado solamente para satisfacer la personalidad de los demás, terminan por ser asesinados, eliminados por aquellos a quienes hicieron bien. Procuramos liberarnos muy deprisa de estas personas. Es muy peligroso trabajar solamente para satisfacer los deseos inferiores, pues allí no hay ninguna gratitud que esperar. Debéis saber estas cosas por adelantado; las decepciones de la mayoría de las personas provienen de los que no supieron qué debían satisfacer, se debía satisfacer otras necesidades en el alma humana, donde no habrá nunca la ingratitud. Es muy interesante y muy importante incluso, porque toda la vida os lamentaréis de no haber sabido lo que teníais que contentar.

Yo también tengo miedo de daros todos los medios, todas las posibilidades puramente físicas, materiales, de alimentaros, de abrigaros, porque no habrá ninguna gratitud. Afortunadamente conozco el otro lado, y procuro contentar este otro lado en vosotros. Si fuera millonario y si pudiese gastar millones en vosotros, para daros alojamiento, para alimentaros y nutrir a cientos de miles de personas, no solamente no habría

ninguna gratitud, sino que además al final me escupirían encima. Afortunadamente intento despertar y desarrollar en vosotros otra consciencia que actúe de forma diferente. En cuanto a la personalidad, no contéis demasiado con la misma; ella os hará enseguida caer como un caballo que resbala y os tira por el suelo.

Este tema de los prejuicios es muy importante, ya que hay una idea preconcebida en cada juicio que establecemos sobre los demás, sobre las cosas y lo deforma todo, de manera que no se puede ver con claridad la realidad. Eliminad los prejuicios y la verdad aparecerá. Esta es la principal característica de la personalidad: tener una idea preconcebida, con relación a los demás. Mientras que la individualidad está libre de todo prejuicio. He aquí porque debemos liberarnos de esta personalidad, se manifiesta demasiado.

* * *

Ahora llegamos a la parte más importante, a la interpretación de la parábola del Evangelio del mayordomo infiel y de los dos patrones, que está más completa que en la primera conferencia.

* * *

Todos los que han sido fieles a su segundo maestro (la naturaleza inferior) y que se contentaban con beber, comer, y satisfacer todos sus deseos, cuando se encontraron en el otro lado empezaron a meditar: el deseo de beber, de comer, de divertirse, subsistía en ellos, pero no los podían satisfacer, pues no tenían ni cuerpo, ni manos, ni pies. Entonces entran en otros cuerpos y empiezan a comer, a beber y a divertirse a través de ellos. Este es el sentido de todas estas reflexiones: “Mendigar, me da vergüenza. Trabajar la tierra, no puedo pues no tendré manos; ¿qué voy a hacer? Veréis lo que hará, ¡empezará a disminuir ciertas cosas!

* * *

“Haceros amigos con las riquezas injustas”. Es decir, cuando comáis pollo, es una riqueza injusta, porque se trata del cuerpo del animal. Si lo disminuís, haréis amigos allá arriba, está bien claro.

* * *

Es, en realidad, el primer maestro (la naturaleza superior) que ha

alquilado al mayordomo infiel (infiel al segundo maestro, la naturaleza inferior), porque si hubiera sido el segundo patrón el que lo hubiera alquilado, hubiera sido ilógico.

* * *

¡Cuando se trata de ser puntual a una cita en un bar, se es fiel, no se traiciona nunca; pero si se trata de ser fieles a una meditación, a una oración, ¡entonces es otra cuestión!

* * *

Hay que ser un poco infiel, un poco injusto al segundo maestro (la naturaleza inferior) pero sin abandonarlo del todo; debemos sólo engañarlo un poco acordándole la mitad y colocar la otra mitad de la misma manera que se ponen los ahorros en un banco; un día cuando nos personaremos en el banco, lo encontraremos todo.

* * *

Necesito otra conferencia para explicaros esta frase: “Disminuiréis vuestra parte”, estaréis todavía bien alimentados y habréis pagado sus deudas a ciertas entidades que tenían que obligaros a hacer esfuerzos hasta el extremo de poner límites a vuestro estómago y provocaros así una digestión difícil. He dicho esta frase expresamente para que no entendierais nada y me reclamarais otra conferencia: Esta frase fue sopesada, y matemáticamente calculada. Diréis: ¿Pero esto qué es? No tenéis por qué entenderlo todo, debéis dejar ciertos puntos que piden ser explicados; y esto requerirá otra conferencia y así os instruí.

(Fin de la lectura)

* * *

Una hermana jovencita me ha sorprendido. Es una chica muy joven, la más pequeña, una niña casi. Vino a traerme todas las pequeñas joyas de plata que poseía, anillos, pulseras, pidiéndome cómo venderlos para poder dar el dinero a la Fraternidad. Esto verdaderamente me ha emocionado. Si incluso los niños desean privarse de todo lo que les gusta para contribuir a ayudar a esta gran Fraternidad, ¡entonces qué impedirá después que esta Fraternidad, esta familia, pueda formarse! Me dejó verdaderamente emocionado.

En el jardín, después de los ejercicios.

Quiero añadir todavía algunas palabras respecto a esta conferencia, porque a menudo la palabra “personalidad” no se entiende bien, e “individualidad” tampoco.

Individualismo es una cosa; individualidad es otra cosa e individuo, un individuo cualquiera es todavía otra cosa. Igual que con la personalidad: cuando se dice “es una personalidad” tiene un cierto sentido; “es un personaje” tiene otro significado y “la personalidad” es aún otra cosa. Ya lo veis, tenéis seis nociones completamente diferentes las unas de las otras.

Dejemos las demás y hablemos sólo de la personalidad. Es una palabra con tres sentidos diferentes, según se diga: “es una personalidad”; o “es un personaje” o; “es la personalidad” A esta última expresión, le damos un sentido especial; se trata de nuestro lado inferior y cambiante del ser humano. Pero cuando se dice, por ejemplo, en la literatura: “Es una personalidad” esto significa “un personaje”, y quiere decir que es una personalidad que se ha convertido en una persona remarcable y poderosa; entonces en lugar de decir “¡qué individualidad!”, es decir qué carácter, decimos “qué personalidad” ¡y esto es un error!

En realidad, es disminuyendo la personalidad que uno se convierte en un personaje, es decir que es disminuyendo “la” personalidad que te vuelves “una” personalidad. En apariencia es un absurdo, pero vais a comprenderme. Encontramos todavía dos o tres fórmulas parecidas, absurdas en apariencia, de los Iniciados. Por ejemplo: “¡Si deseas ser libre, límitate!” Si deseas convertirte en un personaje, entonces: “¡Reduce tu personalidad o más bien domínala!” Ahora pues, comprendéis el sentido exacto de esta fórmula; cuanto más disminuimos la personalidad, más nos convertimos en un personaje extraordinario. A través de la palabra “personaje” es “la individualidad” la que se manifiesta. No debemos sin embargo hacer desaparecer la personalidad; es una buena sirvienta que no volveremos a encontrar si la destruimos; debemos incluso sostenerla, acariciarla un poco, y hasta alimentarla. Es justamente por eso que el ascetismo representa un importante método, pero si lo aplicamos de manera exagerada, es una prueba de la incomprensión total del valor de la personalidad. Ésta es una buena sirvienta, una criada si queréis magnífica; si la golpeáis, si la abofeteáis, si la tratáis a golpe de látigo, ¿Qué podrá hacer el día que la necesitéis? Se tambaleará y ya no podrá sosteneros. Debéis, al contrario, cuidarla. Aquí tenéis pues la nueva enseñanza que es

bien diferente a todas las demás, pues comprende lo que es la personalidad. Si la matáis o si la aniquiláis, ¿quién permitirá al espíritu manifestarse cuando ya no tendrá forma? ¿Acaso el artista puede manifestarse si no tiene cuerpo ni ropaje? Necesita pues de la personalidad para poder mostrar sus obras. He aquí por qué debemos adoptar otra mentalidad según la cual no hay que suprimir completamente la personalidad, sino dominarla para que nos escuche. Para que escuche a la individualidad; entonces, será maravillosa. Todo lo que no era bueno en ella antes, esa versatilidad, esa inestabilidad, se convierte en una virtud, se vuelve ligera, maleable. Qué suerte para el espíritu, pues si ella fuese rígida, no podría manifestarse. Y, ¿qué hará el espíritu? Cuando veis debilidades, permanecen en debilidades mientras no estén en manos del espíritu, ¡pero tan pronto caen bajo la acción del espíritu, las molestias y las piedras del escollo que eran se convierten en materiales de construcción; como una piedra, ¡con la que hasta se puede romper una nuez para comérsela! Todo lo que cae en las manos del espíritu se convierte en virtud. Esta pobre personalidad que nos agobiaba y que acusábamos tanto de ser cambiante, versátil, se convertirá en magnífica en manos del espíritu; gracias a esta maleabilidad el espíritu puede hacer cosas magníficas; una vez sometida, una vez convertida en una buena sirvienta, dócil y obediente, sus defectos serán virtudes. Por ejemplo, antes, le gustaba chillar como una fiera; ahora cuando chilla, no es para sí misma, sino para servir a su patrón; es, pues, una buena empleada y la individualidad se alegra; incluso puede hacer buena propaganda para el ideal de la individualidad. Antes, cuando el espíritu, es decir la individualidad, no dominaba, las ideas superiores estaban ausentes y todas las creaciones de la personalidad eran estúpidas, toda la gloria que ella adquiriría era inútil, pues era para ella. Pero, una vez en manos del espíritu, todo lo que hace es maravilloso, pues lo hace para la mayor gloria del espíritu, para servir al ideal de la individualidad. Los defectos se convierten en cualidades y esto es mucho mejor para los discípulos que manifestarán sus cualidades y le harán propaganda; de lo contrario, se dirá que no hacen bien el trabajo, o se dirá incluso que no hacen nada de nada. Suponed que hacéis propaganda de vosotros mismos, esto es vanidad; pero si hacéis propaganda de otro, es una virtud, es magnífico, esta propaganda siempre funciona. Si la personalidad trabaja para sí misma, es un defecto, pero si trabaja para la individualidad, es maravilloso, y será recompensada; se le pagará y será una buena sirvienta. Es así pues cómo debéis comprender esta cuestión y todo se explicará en dos palabras.

Si el mayordomo que se encuentra entre dos patrones satisface sólo al

segundo patrón, si es fiel solamente a éste, si no prepara nada, quiero decir, que consagra todo su tiempo del que dispone al alimento, a la bebida y a los vestidos, si no aprovecha para estudiar, para cuidar, y ayudar a los demás, nada se inscribirá a su favor; es fiel sólo a su vientre y no será recibido en ninguna parte. Mientras que, si disminuye un poco sus ocupaciones y si en lugar de pasar tres horas comiendo, sólo pasa una hora y media, el tiempo restante hará otra cosa; será infiel a su vientre y esto será un bien mayor. Sólo es aceptada esta infidelidad, y así, de indescifrable que era, esta parábola resulta clara.

Tomemos otro ejemplo; una mujer hermosa que sólo tiene en cuenta su belleza, no se imagina que un día u otro su patrón la despedirá y entonces estará pobre y sola. No ha previsto nada de este momento y no ha preparado al menos a dos o tres amigos que tengan consideración para con ella, cuenta sólo con su belleza. Cuando pasan los años, no tiene nada en su pensamiento; ni algunos temas de meditación, ni nada elevado. Los amigos la dejan, ya que es un “viejo mueble” y cuando ve a las jóvenes a su alrededor que tienen sus amigos, en lugar de alegrarse, se convierte en mala, celosa y ciertamente se hace todavía más fea. Mientras que si se hubiera dicho: “-La belleza durara dos, tres, diez años y después, seré despedida: debo ser, pues, como el mayordomo infiel, debo dar de vez en cuando una ojeada a los libros, sobre todo los de buenos autores para enriquecerse interiormente, y así, cuando seré mayor, tendré riquezas y amigos, y a pesar de mi edad, permaneceré adorable.” Los mayores son más adorables cuando tienen algo en ellos”; todos los jóvenes les rodean, les quieren, y van a pedirles consejos y los niños suben sobre sus rodillas: “-Abuela, cuéntanos algo” ¡Y la abuela lo explica con tanto encanto, y es pura como una santa. Este tipo de viejitos son adorables; tienen más amigos que los jóvenes, pero sólo aquellos que fueron fieles a su primer patrón se vuelven así. En cuanto a los que han sido infieles a su primer Maestro, la individualidad, y fieles al segundo maestro, la personalidad, ¡qué futuro se preparan!

Ya veis como esta parábola se vuelve inteligible. Para mí, las parábolas deben ser aplicadas en la vida cotidiana en todas las cosas. El mayordomo, que no sabemos dónde está, está en nosotros y en los demás. Las leyes son las mismas en todas partes. Sucede lo mismo en el caso de las cinco vírgenes necias. Las buscamos en el pasado y, sin embargo, cada día estamos en el estado de una virgen necia. Suponed que una semana vivís una vida poco razonable; no tenéis magnetismo, ni inspiración; hacéis estupideces, etc., y no tenéis aceite en vuestra lámpara. Vienen amigos de

lejos a veros, pero no estáis en condiciones de recibirlos y perdéis la ocasión. O aún, suponed que vuestra bien amada que habita en otra ciudad, os viene a ver de forma imprevista y sin poder preveniros y que todo vuestro futuro depende de esta entrevista, y vosotros os encontráis en la cama enfermo, la cara llena de varicela: en este momento tampoco tenéis aceite en vuestra lámpara. Entonces, el esposo os dice: “-No te conozco.” Y lloráis. Esto sucede frecuentemente en la vida cotidiana. Vosotros habéis, por ejemplo, comido y bebido en exceso hasta caer enfermo; tenéis dolor de estómago, dolor de cabeza: En ese momento, recibís la invitación para un baile en donde podríais beber, comer, y divertirnos, pero os encontráis imposibilitados para poder asistir a esta invitación... Vosotros tampoco tenéis aceite en vuestra lámpara, lo habéis derrochado y os quedáis imposibilitados para ir allí a disfrutar de nuevo. Todos los seres se presentan y toman parte del festín, pero vosotros no sois recibidos... No tenéis aceite en vuestra lámpara. Esto sucede cada día. No hay necesidad de ir a buscar explicaciones de esta parábola fuera de la vida cotidiana; en todo está presente, en todo está sensato. Ya veis cómo interpretamos las cosas.

Me perdonaréis porque, ciertamente, lo que habéis recibido durante estos tres meses, entre charlas y conferencias de verano, ha sido muy denso; hemos sembrado, sembrado tanto que hay peligro de que os ahogue un poco. Pero ahora vais a digerirlo dulcemente, lentamente, durante el paso de los tres meses siguientes. ¡Y después veréis qué recolección, qué cosecha tendréis para toda la vida! Al Maestro no le gusta sembrar de una manera tan densa como hacemos nosotros, pero como no nos vemos todo el año, estamos obligados a concentrar nuestros esfuerzos en los tres meses de verano, mientras que, en Bulgaria, todos pueden estar alrededor del Maestro Petar Dunov durante todo el año; así, algunos días, el Maestro no dice nada, pues lo hace durante todo el año lenta y dulcemente. Lo que yo hago no es ni pedagógico, ni psicológico, lo sé bien, pero estoy obligado a actuar de esta manera disponiendo sólo de tres meses. Esta es la razón por la que os he dado tantas cosas este año; en el fondo es el Maestro quien os las ha dado, seguro. Pero esto tampoco debe asfixiaros; incluso hoy, ha sido demasiado, pero me digo: -De todo esto algo va a quedar. Preparaos para escuchar mañana cosas todavía más áridas y, después, descansaremos, tendremos tiempo para digerir.

Si podéis retener una décima parte... o incluso una centésima parte de la conferencia de hoy, aunque sea muy difícil, podréis finalmente discernir en vosotros mismos si lo que hacéis es producto de la individualidad o la de la personalidad y será maravilloso. Es a causa de esta

falta de discernimiento que provienen todas las equivocaciones, todos los errores que se cometen; las cosas que son humanas se toman por divinas. Vuestros defectos se volverán virtudes si los ponéis al servicio de una idea sublime y eso será magnífico. Vuestras debilidades se volverán virtudes a condición de que las mismas sean puestas enteramente al servicio del espíritu, que las moldeará y las transformará: Por ejemplo, alguien es avaro y le gusta el dinero hasta el límite de llegar a vender hasta a Dios mismo; eso se volverá virtud. O todavía más, sois golosos y consagrais vuestros apetitos a la individualidad; ella necesita estas golosinas, en ella se formarán efervescencias de fuerzas extraordinarias. En ese momento, invitad a toda la Fraternidad Blanca a disfrutar con vosotros para que no seáis los únicos a disfrutar de ellos. Entonces, comed tanto como queráis, pero todo y así id con cuidado con mis palabras... Los Hermanos Blancos vendrán y tomarán las cantidades superfluas de este alimento, y en lugar de volverse nocivos, seréis liberados; y así ellos estarán contentos y os inscribirán en su libro.

Después la gula se volverá virtud ya que se manifestará en la ciencia, en la música, etc. Ella se transformará en glotonería en el plano espiritual. En estos terrenos es maravilloso ser un glotón, ¿me entendéis? Y igual en los otros planos. ¡Es maravilloso tener defectos! Ahora, ya que os hablo así, todos los que tienen defectos y debilidades estarán orgullosos de sus defectos y dirán: “-Ya que el hermano Mikhaël nos ha autorizado a tener debilidades, vamos a multiplicarlas”, “Creced y multiplicaros”... No, no debéis comprenderme así. Si alguna vez me permito exagerar, es solamente para aclararos las cosas, explicároslas mejor, no para que hagáis abusos. Incluso la ira, la podéis aprovechar. Puede ser magnífica, maravillosa, si decís: “-Bueno, hasta ahora, he defendido los intereses de mi personalidad. Cuando me decían algo sobre mi personalidad, estallaba en cólera, rompía la cabeza de los que se atrevían a hablarme de esta manera. De ahora en adelante, defenderé la causa de la individualidad; y cuando insulten a mi personalidad, yo también le daré una patada y le diré: -Tú, mi personalidad, me has hecho caer siempre del paraíso, Ya estoy harto de ti.” Cuando alguien venga a insultarme, entonces tú mismo le añadirás otro insulto a tu personalidad: Le dirás “-Como ves tienen razón, y yo también pienso lo mismo de ti.” Y dadle una bofetada, después estaréis contentos. En lugar de echaros encima, furiosos, sobre la persona que os insulta, añadidos a ella para contribuir a este insulto hecho a vuestra personalidad. ¿Por qué defenderla? Hasta hoy, la hemos defendido, perdíamos la paz, la tranquilizábamos, pero éramos siempre pobres y ahora debemos darle más

bofetadas y más patadas.

Pero cuando se trata de defender la individualidad, es decir la Fraternidad Blanca Universal, los intereses de la luz, entonces, en ese momento, dad vía libre a vuestra ira y pasaréis por un profeta, un Maestro, porque los profetas se ponían a menudo en cólera, pero nunca era para defender su personalidad, sino para defender la causa de la Fraternidad Blanca. Mientras que ahora, cuando se viene para disminuir, para comprometer los intereses de lo que es sublime, se dice: “¡Esto me da igual!” Pero cuando se trata de los intereses de la personalidad, saltamos, dispuestos a romperlo todo. Debería ser lo contrario. Cuando veáis a alguien que ha sido maltratado, sacad la espada para defenderlo, poneros en cólera, enfureceros, pero cuando se trata de vosotros, de los que os insultan, debéis quedaros tranquilos. He aquí la verdadera cólera, si sois coléricos en este sentido, es una virtud; entonces el mundo invisible os felicitará y dirá que sois muy dulces. ¡Cuando se trata de defender temas espirituales, no decís ni una palabra, sois de una dulzura!... Pero el mundo invisible os observa y dice: “¡Inútil!” Es demasiado tierno, ve que los intereses de la Fraternidad Blanca están en peligro, que están a punto de derrumbarse y se mantiene en una dulzura extrema, no se inmuta nunca. Pero cuando se trata de él, si le han robado algunos francos, se enfada hasta el punto de romperlo todo. En ese caso el mundo invisible lo observa y dice: “¡-Es un inútil, ya veis, de nuevo su personalidad!” La cólera bien entendida es, pues, una cualidad magnífica. Los hay también que son demasiado fuertes del lado sexual; esto es magnífico también, pero en este terreno, la historia debe callarse. No me atrevo todavía a tocar esta cuestión pues no sé es todavía demasiado maduro para comprenderla.

¿Por qué existe el diafragma, que separa los pulmones y el corazón de la parte inferior del cuerpo? No es por casualidad que existe. Muchas cosas dependen del diafragma; sube y baja, hace masajes. Muchas enfermedades dependen de la manera como se producen sus movimientos. El papel del diafragma no está todavía bien estudiado por la medicina. Pero podremos hacer un día una conferencia sobre el diafragma y entenderéis su papel. No hablamos de él, cuando es quien lo hace todo. Es a través del diafragma que todo pasa del lado inferior para alcanzar la parte de arriba; pero no debe permitir este pasaje. No se sabe bien de qué está construido; es diferente en cada uno de nosotros, mientras que imaginamos que es siempre la misma membrana en todos los hombres. ¡En absoluto! Es justamente aquí que tenemos al hombre entre dos mundos.

Alegraros y dad gracias al Cielo de todos vuestros defectos. Transformadlos y nadie os acusará más de tenerlos; nos acusarán solamente de no transformarlos, de no hacer injertos sobre algo positivo. Todas las fuerzas salvajes almacenadas en estos defectos entrarán en el injerto y darán manzanas, peras, ciruelas bien succulentas. Este injerto es la Enseñanza que opera cuando se viene aquí cada día a escuchar las conferencias y meditar; ya lo está haciendo en vosotros a pesar vuestro. Hay amigos que vienen de muy arriba para haceros injertos, pequeñas ramas que os traen y os las injertan.

Nosotros vimos en Indre-et-Loir un manzano con tres cualidades de manzanas: había rojas, amarillas y blancas. Incluso el gusto de estas manzanas era diferente, así como su forma. Fue extraordinario y todo se producía en el mismo manzano.

Para nosotros también, el mismo tronco recibirá cantidades de cosas que saldrán un día. Debemos hacer el injerto.

Un minuto de meditación.



www.laenseñanza.org